



Historia de la historia del mueble en España. Teoría, historiografía y corrientes metodológicas (1872-2011)

Fernández Paradas, Antonio Rafael

Publicaciones y Divulgación científica. Universidad de Málaga, 2016

Páginas: 322

Idioma: Español

ISBN: 978-84-9747-474-0

Este libro, fruto de la investigación llevada a cabo por Antonio Paradas para su doctorado en la Universidad de Málaga presenta un profundo y meticuloso análisis de la historiografía del mueble español con el singular título *Historia de la historia del mueble en España*.

La primera parte del libro se abre con un capítulo (“Una historia que comenzó a escribirse tarde. Los inicios de la historia del mueble en España, 1872-1969”) que traza una trayectoria de la historiografía del mueble en España desde sus orígenes en el año 1872 –con la publicación de Juan Facundo Riaño y Montero para el *South Kensington Museum*, hoy Museo Victoria & Albert– hasta la edición del *El mueble español* de Luis Feduchi (1969). El análisis pormenorizado de textos, tanto españoles como extranjeros, del lapso de tiempo mencionado, revela que el interés por los muebles que se produjeron en nuestro país en épocas pasadas fue en aumento a partir del volumen de Riaño, a excepción del paréntesis de la Guerra Civil española en el que decayó el número de publicaciones.

El segundo capítulo (“El mueble popular. De la antropología cultural a los historiadores del arte”) se centra en el análisis de los textos referidos a esta tipología de mobiliario de nuestro país. En él se definen y establecen, en primer lugar, las diferencias entre las expresiones “mueble popular”, “mueble tradicional”, “mueble provincial” y “mueble noble o culto”. Después se clasifica la bibliografía existente sobre mueble popular español por áreas geográficas.

Por su parte, los capítulos tres y cuatro ofrecen una información detallada sobre los historiadores más relevantes del mueble español y sobre las exposiciones específicas de mobiliario. El gran valor documental del contenido de los catálogos

de estas muestras es refrendado por el análisis de Paradas, quien de este modo ofrece una herramienta útil para futuros investigadores. Es acertada la importancia que otorga el autor al volumen (“Mueble, español, estrado y dormitorio”) de la mítica exposición celebrada en Madrid en 1990, resultado del pionero interés por la exhibición y catalogación de las artes decorativas desde la Administración. Afortunadamente, este libro, en la actualidad descatalogado, puede consultarse en la red.

Bajo el título “Sistemas de construcción y visión técnica del mueble español en la historiografía” se extiende el siguiente capítulo en el que se recogen las publicaciones referidas a los materiales y a la tecnología de elaboración del mobiliario, un aspecto fundamental para el conocimiento en profundidad de las obras. En concreto, este apartado se centra en los sistemas constructivos, en los textiles, en la marquetería, en los acabados, en los mármoles y en la madera.

El sexto capítulo estudia, desde una óptica comparativa, la bibliografía sobre muebles españoles generada desde el siglo XIX por las distintas regiones geográficas de nuestro país. Al análisis de estos textos se adjuntan ilustrativas tablas cronológicas que ponen de manifiesto las acusadas diferencias entre las comunidades autónomas, no solo en lo que se refiere al número de publicaciones, sino también al grado de iniciativas públicas y privadas registradas en torno al mobiliario. Además de las diferencias cuantitativas se observa, en ciertos territorios, una tendencia hacia el estudio exclusivo de su propia producción, de manera que ya es posible hablar de una historia del mueble catalán, balear, etc.

En el séptimo capítulo se exponen las distintas tipologías de

mobiliario –mesas, contenedores, escaparates, asientos o mueble litúrgico– que han sido objeto de estudio por parte de los investigadores. El apartado sucesivo recoge la bibliografía internacional sobre historia del mueble español, desde su nacimiento en Londres en el año de 1872 con el mencionado texto de Riaño titulado *Classified and descriptive catalogue of the Art objects of Spanish production in the South Kensington Museum with an introduction and notes*.

La sección siguiente examina las publicaciones ubicadas entre los años 1970 y 2011, fechas que, según Paradas, delimitan el período moderno de la historiografía del mueble español. El autor ofrece una clasificación de las asociaciones, revistas, monografías y autores más destacados de dicha época.

Los capítulos diez y once se refieren, respectivamente, a la aportación de la mujer a la historiografía del mueble español —cuyo origen se remonta a los años cincuenta del siglo XX— y a la presencia de la historia del mueble en los nuevos soportes de edición, tanto en lo que se refiere a textos como a bases de datos de imágenes. Destaca en este sentido, por su utilidad, el banco de datos Domus, creado en los años noventa por el Ministerio de Cultura, en el que se recogen imágenes de los fondos catalogados en diversos museos españoles.

Los dos capítulos de la segunda parte del volumen titulada “Muebles, comercio y bibliografía”, versan sobre el mercado del mueble en el pasado y en el presente y hacen mención a su eco en artículos y revistas especializadas. Compartimos la convicción de Paradas sobre la necesidad de considerar los catálogos de subastas como fuentes para la historia del mueble. Finalmente se mencionan las frecuentes “restauraciones” poco afortunadas que se producen en el mercado de las antigüedades que alteran y desvirtúan considerablemente los objetos. En este sentido Paradas revela su preocupación por una lamentable realidad de cuyo perjuicio para el patrimonio no existe suficiente conciencia.

Bajo el epígrafe “Corrientes metodológicas de la historia del mueble en España” se estructura el tercer bloque del libro. En él el argumento tratado se ejemplifica mediante cuatro monografías representativas: *Hispanic furniture, from fifteenth century through the eighteenth century* (1964), de Grace Hardendoff Burr, *El mueble español* (1969), de Luis Feduchi *El Mueble en España, siglos XVI- XVIII* (1993) de María Paz Aguiló y la monografía *Audacia i delicadesa. El Moble de toerra de montgrí i l' ampordá* de Mónica Piera (2008).

El libro concluye con un repertorio bibliográfico que da buena cuenta del rigor documental que define la investigación doctoral. Este se coloca intencionadamente antes de las conclusiones para, tal y como el propio Paradas indica, otorgar protagonismo a la bibliografía aportada y de enfatizar su importancia como fuente de acceso y divulgación del conocimiento.

El libro que reseñamos contribuye al conocimiento de la historiografía del mueble español entre 1872 y 2011. La información relativa a artículos, monografías y catálogos

de exposiciones se ordena temporal y geográficamente en ilustrativas tablas cronológicas que facilitan la rápida visualización y el cotejo de los datos aportados.

A la sistematización de estos datos le acompaña un análisis minucioso del contenido de las publicaciones recogidas, una valoración crítica de gran utilidad para futuras labores de investigación.

Estas dos dimensiones de la obra, que estructuran e interpretan la información, la convierten en una referencia fundamental para todas aquellas personas -profesionales o amateurs- que deseen aproximarse a la Historia del Mueble español. De hecho se trata de un libro de consulta, tanto para aquellos que quieran obtener una visión panorámica del argumento como para los que pretendan abordar un tema concreto de estudio.

Otro aspecto destacable del volumen es la novedosa metodología de estudio empleada al adoptar un enfoque transversal que relaciona la historiografía del mueble español con otros ámbitos disciplinares como el coleccionismo, el mercado de antigüedades, las exposiciones o las asociaciones destinadas al estudio del mueble, dentro de un contexto histórico y cultural determinados.

A menudo el autor excede lo puramente historiográfico y ofrece una estimulante visión poliédrica del asunto, al realizar incursiones en otros aspectos de índole social, histórica o económica que han repercutido en la investigación sobre el mobiliario. Así, la obra puede constituir un punto de partida para futuras indagaciones sobre aspectos sociológicos, antropológicos o culturales relacionados con el estudio del mueble antiguo español como actividad humana.

En definitiva, la visión panorámica que se extrae de la publicación de Paradas permite detectar, desde finales del siglo XIX, un incremento de los estudios sobre mobiliario español que auguramos continúe en un futuro próximo, con la incorporación, aún insuficiente, de análisis científicos, con el aprovechamiento máximo de las posibilidades que abren las nuevas tecnologías y con la difusión de los resultados obtenidos del examen directo de los muebles.

Concluimos este breve apunte recomendando la lectura de esta sugerente publicación, no solo por la inédita y enriquecedora visión que ofrece de la historiografía del mueble español, sino también por la transversalidad del enfoque adoptado, por la exploración de las conexiones entre el argumento tratado y las ciencias sociales.

Cristina Ordóñez y Leticia Ordóñez
 Grupo de Artes Decorativas del GEIC